



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática*

*10 de Noviembre 2018*

## **6 – TERCERA OPRESIÓN**

*Estudio de la semana: Jueces 4 y 5*

*Pr. Jarbas João da Silva*

### **TEXTO BASE**

*“Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová”. (Jueces 4:1)*

### **INTRODUCCIÓN**

¿Qué lleva al hombre a continuar pecando? ¿Qué le lleva a la práctica de la desobediencia? ¿No entiende que consecuencias vendrán? Esta expresión "volvieron a hacer" tiene la connotación de un acto repetido varias veces. Hay un dicho que dice "Mejor es aprender de los errores de los demás que en la propia carne". Esta frase tiene lógica y parece fácil entenderla y practicarla. ¿Por qué entonces el hombre pasa por tantas tribulaciones causadas muchas veces por él mismo? Hay caminos y el Camino. El Señor Dios, desde el principio, orientó al ser humano para que viviera en completa armonía, con Él y con el prójimo. Pero la mente humana parece no aprender con más profundidad la voluntad de Dios. Más fácil es hacer hábito un mal proceder que hacer un hábito diario la voluntad del Señor nuestro Dios. El texto base dice que *"volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová"*, es decir, ya habían hecho anteriormente lo que parecía mal a los ojos del Señor, aparentemente se hizo práctica de aquel

pueblo, y pueblo de Dios, hacer lo que no agradaba al Señor. En las lecciones anteriores, esto se confirma. Si Dios es nuestro norte, cualquier otra dirección que tomemos nos alejará de la luz, entonces tropezaremos, caeremos y nos lastimaremos. Este proceder viene sucediendo en el libro de Jueces con el pueblo de Israel, el texto base lo comprueba. ¡Vamos a acompañar, entonces, el desarrollo de estos acontecimientos!

## EL PUEBLO SE DESVIA DE DIOS

Así comienza el capítulo 4 del libro de Jueces: *"Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová"* (Jueces 4: 1). Ya era recurrente practicar el acto de hacer cosas desagradables al Señor; en el capítulo 2, verso 11, la frase es similar. Veamos: *"Después lo hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales."* Esta misma situación se repite en el capítulo 3, versículo 7: *"Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo ante los ojos de Jehová, y olvidaron a Jehová su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera."* Y también en el versículo 12 del mismo capítulo: *"Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová."* Se podría decir que durante mucho tiempo se había pasado entre Otoniel y Aod, jueces levantados por Dios para liberar al pueblo hebreo de la opresión del rey de Mesopotamia y de la opresión de los moabitas, respectivamente, una generación supera, con certeza, los cuarenta años de paz que duraron entre estos jueces. ¿Por qué entonces el pueblo se olvidó de todo lo que el Señor les había mandado y se desvió de la presencia del Dios que siempre lo sostuvo?

## LA TERCERA OPRESIÓN COMIENZA

Su opresor ahora era Jabín (Jueces 4: 2), que hace veinte años, desde la muerte de Aod, el último juez, humillaba, afligía y dominaba al pueblo de Dios. Aod mantuvo la paz por ochenta años, el pueblo de Dios había descansado todo ese tiempo bajo la protección del Señor, teniendo este juez como orientador y pacificador. Pero muerto Aod, el pueblo se olvidó de seguir las orientaciones de su Dios que los había librado de la tierra de Egipto, y entonces se levanta el rey Jabín para que Israel fuese una vez más oprimido por pueblos enemigos. Mathew Henry, en Libros Históricos - de Josué a Ester, explica sucintamente cómo esa situación de opresión se materializó en Canaán:

Este Jabín reinaba en Hazor, como otro rey del mismo nombre, y tal vez su ancestral, había hecho antes de él, a

quien Josué expulsó y mató, quemando su ciudad (Josué 11:1,10). Pero, con el paso del tiempo, esa ciudad fue reconstruida, el poder reconquistado, la pérdida recuperada y, gradualmente, el rey de Hazor se vuelve capaz de oprimir a Israel que, a causa del pecado, perdió toda su superioridad contra los cananeos. Esta servidumbre fue más larga que las dos anteriores y mucho más grave. Jabín, y su general, Sísara, oprimieron a Israel de manera muy seria.<sup>1</sup>

Hazor estaba localizada en el valle del río Jordán, en la región norte de Canaán, resurgió de las cenizas, pues fue destruida, quemada aproximadamente 100 años antes por el ejército de Josué (Josué 11: 1-11), había sido conocida como la capital de los reinos cercanos. Podemos percibir la diferencia entre estos dos momentos, con Josué y sin Josué. Ahora el panorama para Israel era sombrío, sin liderazgo, el pueblo dominado. En Jueces, capítulo 4, verso 2, queda claro el sentimiento del Señor Dios en relación a la actitud que Su pueblo estaba tomando ante Él. Dice la Palabra (Jueces 4: 2) que *"Y Jehová los vendió en manos de Jabín rey de Canaán, el cual reinó en Hazor"*. Israel necesitaba sufrir, reconocer sus errores, arrepentirse y humillarse ante el Señor. Henry dice que "a causa del pecado, Israel había perdido toda su superioridad", y esa superioridad es dada por Dios, que nunca los desamparó.

## VEINTE AÑOS DE OPRESIÓN

¿Cuántas veces murmuramos que estamos pasando por tribulaciones, por dolores y sufrimientos y decimos que Dios no nos está oyendo? El pueblo de Israel estaba bajo el yugo de un rey que prácticamente resistió de las cenizas, "autorizado por el Señor para mantener sumiso a Su pueblo, pues éste había pecado contra Dios. Primero era humillante estar siendo oprimido por un pueblo que ya había sido vencido por los ejércitos de Israel; segundo, Dios ya había probado todo Su poder ante todos los demás dioses, haciendo que los demás pueblos Lo temieran y Lo respetaran. Pero ahora aquella poderosa nación israelita estaba debilitada y asustada ante su enemigo. Y había razón para ello, el ejército de Jabín contaba con un arma diferente y peligrosa para cualquier enemigo suyo. Veamos esta observación en los Libros Históricos del Comentario de Beacon que dice:

---

<sup>1</sup> HENRY, Matthew. *Comentario Antiguo Testamento: Josué a Ester*. R. de Janeiro. CPAD. 2010, pág. 105

Un hecho particularmente perturbador para los israelitas eran los **novecientos carros de hierro**, tal vez armados con hoces de hierro que se proyectaban de los ejes de las ruedas en ambos lados. La opresión duró **veinte años** y, **entonces, los hijos de Israel clamaron al Señor.**<sup>2</sup>

Además, había el poderoso y estratégico comandante del ejército del rey, llamado Sísara, comandante de las tropas de Jabín. Era un intrépido soldado que había organizado estos carros de hierro para enfrentarse a los israelitas. Y fue de ahí que hubo gran clamor del pueblo de Israel a Dios por la liberación "*Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años*" (Jueces 4: 3), entendieron que estaban alejados del Señor y Lo necesitaban para ser liberados. ¡Entonces Dios usa a una mujer!

## LA LIBERACIÓN ISRAELITA: LA MUJER AL FRENTE DE SU PUEBLO

Había en Israel una mujer llamada Débora, cuyo significado en hebreo es "abeja". Ella era profetisa y jueza en aquel tiempo (Jueces 4: 4), pues juzgaba en Israel. Aquí algunos comentarios sobre Débora (profetisa), pues muchos escritores ven la importancia de esta mujer en el escenario del caos y apostasía en que se encontraba la nación de Israel. Dios sorprende al colocar a una mujer como protagonista en una sociedad exclusivamente patriarcal, varonil. Henrietta, en su libro Estudio Panorámico de la Biblia, se refiere a Débora "como una mujer inusual que no se dejó abatir por la situación opresiva en que se encontraba su pueblo, por el contrario, procuraba estimularlo, manteniendo la fe en el Dios de sus antepasados".<sup>3</sup> En el libro Jueces y Rut, también hay mención del nombre de Débora y de su importancia en aquel período. Considere lo siguiente:

En este punto presentan a Débora, salvadora de su pueblo, y la única mujer en el distinguido grupo de jueces. En la estructura tribal de Israel, las mujeres ocupaban una posición subordinada, pero ellas podrían subir a cargos de proyección, y de hecho, en raras ocasiones esto sucedió. El Antiguo Testamento testimonia las calificaciones de mujeres

<sup>2</sup> COMENTARIO BÍBLICO BEACON: Varios autores. Traducción de Emirson Justino y Degmar Ribas Júnior. R. de Janeiro. CPAD. 2005, pág. 108

<sup>3</sup> MEARS, Henrietta C. *Estudio Panorámico de la Biblia*. Traducido por Mazinho Rodrigues. Flórida. Ed. Vida. 1982, pág. 93

prominentes como Miriam /María (Éxodo 15:20) y Hulda (2 Reyes 22:14). Nada se sabe de Lapidot, marido de Débora, a no ser la mera mención de su nombre, que no fue el único que quedó apagado, ya que el propio Barac desempeñó un papel secundario en la pelea. Él recibió coraje e inspiración por la presencia de esta gran y talentosa mujer.<sup>4</sup>

¡Percibimos que realmente fue algo inusitado para la época, pero sustancialmente importante para el pueblo! La profetisa Débora no era una mujer común, una persona común, estaba siendo usada por Dios para orientar a su pueblo en la estrategia de liberación del enemigo que era más poderoso, más fuerte, poseía más recursos bélicos que Israel. Mathew Henry comunica esto de forma bien explícita en su libro "Libros Históricos - de Josué a Ester" cuando dice:

La preparación del pueblo para su liberación, por la conducta profética y el gobierno de Débora (w.4,5). Su nombre significa abeja, y ella correspondió a su nombre por su diligencia, sagacidad y gran utilidad para el pueblo, su gracia para con los amigos y severidad hacia los enemigos. (...) Los rabinos dicen que ella hacía pautas para las lámparas del Tabernáculo; y, habiendo rebajado a ese oficio humilde hacia Dios, ella fue más tarde levantada por Él, ella era una mujer de *esplendor* y *brillo*, alguien que era extraordinariamente instruida y sabia, haciéndose así, muy eminente e ilustre. Leemos lo siguiente acerca de ella:

1. Ella tenía una comunión íntima con Dios; ella era profetisa, alguien que era instruido en el conocimiento divino por la inspiración inmediata del Espíritu de Dios, y tenía dones de sabiduría, que alcanzó no de forma común: ella oía los dichos de Dios y, probablemente, veía las visiones del Todopoderoso.<sup>5</sup>

Aun que Débora no iría al frente de batalla, había sido instruída para orientar a Barac, uno de los líderes en Israel, cuyo nombre en hebreo significa relámpago. Y así, rápido como el propio significado de su nombre, Barac interpeló a la profetisa para que fuese con él a la batalla, o entonces se rehusaría a ir (Jueces 4: 8). Lo que llevó a ese líder hebreo a obligar a una mujer para que luchara a su lado contra el rey de Hazor no está explícito en el libro de Jueces,

---

<sup>4</sup> CUNDALL, Artur E.; MORRIS, Leon. *Jueces y Ruth: Introducción y Comentario*. Traducción de Oswaldo Ramos. S. Paulo. Ed. Mundo Cristão. 1986, pág. 81

<sup>5</sup> HENRY, Matthew. 2010, pág. 105

sin embargo Paul Hoff, en Libros Históricos, presenta una posible razón para que el comandante del ejército de Israel temiera al enemigo:

Con una amonestación profética, Débora intentó animar a Barac (relámpago) para que entrase en guerra contra Sísara, el general de las fuerzas cananeas. Puesto que Sísara tenía una ventaja de novecientos carros reforzados de hierro, Barac tuvo miedo de mandar a sus 10.000 combatientes contra los cananeos, a menos que la profetisa lo acompañara. Ella lo acompañó hasta Cedes. Debido al hecho de que Barac colocó su seguridad en una mujer en lugar de Dios, el honor del triunfo sería de una mujer.<sup>6</sup>

Aunque Débora fuese con Barac, como fue, los laureles de la victoria aún sería del Señor. Lo veremos más adelante. El líder de los hebreos, por tener la jueza Débora aceptado acompañarlo hasta el monte Tabor, convocó a las tribus de Zabulón y de Neftalí (Jueces 4:10). Sin embargo esa convocatoria y la consiguiente subida al monte no tuvo aires de estrategia militar, según Cundall y Morris,

"La convocatoria y el desafío que ella lanza a Barac es en Nombre de Yahveh, el nombre distintivo del Dios de Israel. El orden a Barac fue: *"Ve, y lleva gente al monte Tabor"*, el verbo significa "retirar" o "extender", sugiriendo una formación bien suelta, como la que sería adoptada por soldados mal armados, ansiosos por escapar de ser vistos, moviéndose en territorio enemigo para alcanzar un punto de encuentro central".<sup>7</sup>

Aquí comenzamos a percibir a Dios actuando en favor de su pueblo, de modo que los israelitas sabrían que todo fue planeado en sus mínimos detalles por el Creador. Sísara, advertido de que había un movimiento militar por parte de los hebreos, también convocó a sus dirigentes con sus novecientos carros de hierro y partió hacia el arroyo Cisón (Jueces 4: 7). Observemos la imagen: hay un monte, Tabor, en el cual el ejército hebreo se encuentra, y allá abajo el arroyo Cisón, por donde pasaría el ejército enemigo con sus carros de hierro yendo al encuentro de Barac y sus hombres. Pero el Señor de los ejércitos una vez más está al frente de la batalla y lo inusual sucede. Veamos el relato de Wiersbe en su libro Comentario Bíblico del Antiguo Testamento cuando dice que "Sísara pensó que vencería a causa de sus carros de hierro, y fue justamente eso lo que

---

<sup>6</sup> HOFF, Paul. Libros Históricos: La Poderosa Actuación de Dios en Medio de su Pueblo. S. Paulo. Ed. Vida, pág. 75

<sup>7</sup> CUNDALL, Artur E.; MORRIS, Leon. 1986, pág. 82

los llevó a la derrota, pues Dios hizo llover abundantemente, lo que causó el atasco de estos coches impidiendo el ataque a los hebreos".<sup>8</sup>

Es oportuno mencionar que el Señor, antes de que comenzase la pelea, había dicho que entregaría al enemigo en manos del líder de Israel (Jueces 4:14), aunque la liberación total no venía por las manos de Barac. Podemos considerar que por la vacilación de este líder el Señor usó dos mujeres valerosas. Dios no falla. El enemigo fue derrotado. Sin embargo, el general Sísara logró huir, encontrando refugio en una carpa cuyo dueño era un ceneo, que mantenía una relación pacífica con el rey Jabín. Pero un personaje de esta historia surge, su nombre es Jael, cuyo significado hebreo es cabra montesa. Jael era esposa de aquel ceneo, llamado Heber, y ella acoge a Sísara en su tienda de modo amable (Jueces 4: 17,18). Jael es presentada como una mujer valiente, pero su prudencia también es una característica destacada de esta mujer, ya que el ambiente era tenso debido a los aires de guerra que flotaban sobre aquella región, aun así Jael no demostró miedo, rabia o ansiedad. Matthew Henry ennoblece el acto de Jael al decir:

Jael invitó a Sísara para entrar y lo saludó. Probablemente, ella estaba parada a la puerta de la tienda, para recibir noticias del ejército y del éxito de la batalla que estaba ocurriendo no lejos de allí. (1) Ella lo invitó a pasar. Tal vez ella estaba esperando una oportunidad para mostrar bondad a cualquier israelita afligido, si hubiera oportunidad para ello; pero al ver a Sísara haber llegado apresuradamente, jadeante, ella le invitó a reposar en su tienda, en la que, mientras ella parecía proponerse a aliviar su fatiga, tal vez ella realmente tenía intención de retrasar su fuga, para que pudiera caer en las manos de Barac, que estaba ahora a su caza (v. 18). Le atravesó una estaca larga en las sienes de él, sosteniendo su cabeza en la tierra, y lo mató (v. 21). (...) y, sin duda, existe evidencia suficiente para asegurar que ese pensamiento no vino de Satanás, como matador y destructor, sino de Dios, como un juez justo y vengador. Ella tuvo la percepción de que eso honraría a Dios y traería liberación a Israel. No había en ella la oscuridad de la malicia, odio o venganza personal. (1) Fue el poder divino que le permitió hacerlo y lo inspiró con un coraje viril.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> WIERSBE, Warren W. *Comentario Wiersbe Bíblico Antiguo Testamento*. Traducción Regina Aranha. R. de Janeiro. Geográfica Editora. 2009, pág. 254

<sup>9</sup> HENRY, Matthew. 2010, pág. 109

## CONCLUSIÓN

Más un ciclo fue concluido, pero un momento de apostasía fue superado, más una victoria Dios le dio a su pueblo. Débora, Barac y Jael fueron personas usadas por el Señor para liberar al pueblo de Israel de otra opresión que sufría hace veinte años. Algunas lecciones podemos aprender además con este episodio bíblico: primero recordar que Dios es poderoso para librarnos de todo mal, Él actúa de acuerdo con su voluntad de formas imprevisibles, sobre las cuales el hombre no tiene dominio o ciencia, por eso nos cabe confiar y descansar. Barac confió, sin embargo necesitó la presencia de la jueza y profetisa Débora, posiblemente por no confiar totalmente en lo que le había sido dicho por ella. Segundo, Dios usa hombre o mujer, no usa a los más capacitados, los más sabios, los más poderosos. Sin embargo, todo va a suceder de acuerdo con Su Palabra. Tercero, hay la necesidad siempre de humillarnos ante el Señor; cuando entendemos que erramos, que pecamos, y si nuestro arrepentimiento es de corazón, Él nos traerá de vuelta a Su convivencia, dándonos la paz necesaria, la fuerza y la certeza de Su inmenso amor por su pueblo. Cuarto, no podemos concentrarnos en el poder de nuestro enemigo, sino en el poder de Dios, en su promesa de estar presente siempre en nuestras vidas. Si nos fijamos en los problemas, nuestra derrota es casi cierta; si nos fijamos en el poder y en el amor de Dios, ¡Él mismo vence todas nuestras batallas!



## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1 – Comente con la clase sobre lo que lleva un cristiano a volver a pecar contra Dios.

R.:

2 – Todos pasamos por diversas fases, buenas y malas, en la vida. El cristiano tiene la Palabra que lo orienta en todas las situaciones de la vida, dando soluciones para todas ellas. ¿Por qué, entonces, no creemos piadosamente como deberíamos, teniendo inclusive ejemplos bíblicos, como José de Egipto o el mismo apóstol Pablo?

R.:

3 – Dios dijo que entregaría al enemigo de los hebreos en las manos de Barac. Entonces ¿Cuál fue la razón de dos mujeres sobresalir en este contexto de Jueces?

R.:

4 – Explique la estrategia de Dios para vencer al ejército de Jabín

R.:

5 – ¿Qué lección o lecciones se puede sacar de ese contexto histórico, desde la apostasia hasta la liberación?

R.:

**Pr. Jarbas João da Silva – Autor**

**Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción**

**Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión**

**Pr. Manuel Marambio Torres - Edición**